

FOTOGRAMAS

1.

Ofertorio de luz.

Ver el mundo

en lo que dura un verso.

2.

Pardos tus ojos atardecen.

Abiertas las heridas de la mar.

3.

Arqueada

por los años,

la señora

se ahoga en párpados de luto.

La compra precisa, ligera.

El paso justo y reciclado.

Conoce cada grieta de la calle.

Saluda. Ha tropezado.

Caen las vueltas

como hojas de almanaque.

Filial y pecoso, un pilluelo

decidido se agacha.

“¡Quédatelas!”. Se asfixia.

La primavera se deshace

en el blanco de las esquinas.

Quince escalones y la puerta adusta.

Hurga bajo el felpudo.

Chirrían las llaves y crujen

los huesos. Chorrean fantasmas

sin rostros las paredes.

Hoy es sábado. Come ropavieja,

como cada 20 de abril.

4.

Pensé decirte:

Eres la mujer de mi vida.

Lo supe cuando nuestros círculos

coincidieron en la línea

del 26

y tu ritmo y mi ritmo
se adecuaron,
como notas dispersas,
a las burlas de los semáforos,
entre Plaza Nueva y el Cerro.

Quise decirte:

No tendría el asfalto su porqué
si no existiera un nosotros: tú, yo,
dos islas entregadas,
más allá
de estas aceras, adecuándonos
como los versos
al margen de un nuevo poema.

Te dije:

“¿Es aquí donde el edificio
de la Delegación de Educación y Ciencia?”

5.

La mar de aspas azules
tiene latidos de charol
y de cava. Los viejos
marinos, con sal en los ojos,
apuestan sus recuerdos a la brisa

más alta.

6.

Sangrando está el crepúsculo. Las torres
blancas ignoran el fugaz aliento
de las sombras pasadas reflejado
en un repique absurdo de campanas.

Porque somos del tiempo fotogramas
de una película inconclusa, tránsito
en el silencio gris de la ceniza.

biblioteka
ermua.

ALISCAREÑO